

1 **Lectio:** ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

2 **Meditatio:** ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Peticiónes, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oración para disponer el corazón

DEL SALMO 119

Dichoso el que con vida intachable camina en la ley del Señor;
Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón;
El que, sin cometer iniquidad, anda por sus senderos.
¡Ojalá esté firme mi camino para cumplir tus decretos!
Te alabaré con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos;
Quiero guardar tus decretos exactamente,
¡Tú no me abandones!



Tu PALABRA me da vida

Domingo VI T.O. (A)

Mt 5, 17-37

«¹⁷No penséis que he venido a *abolir* la Ley y los profetas. No he venido a *abolir*, sino a *dar cumplimiento*.

¹⁸En verdad **os digo**: mientras duren el cielo y la tierra, no dejará de estar vigente ni una i ni una tilde de la Ley sin que *todo acontezca*.

¹⁹Por tanto, el que traspase uno de estos mandamientos más pequeños y así lo enseñe a los hombres, será llamado el más pequeño en el Reino de los cielos; pero el que los haga y los enseñe, ése será llamado grande en el Reino de los cielos.

²⁰Porque **os digo** que si **vuestra justicia** no **sobrebunda** a la de los escribas y fariseos, no **entraréis** en el Reino de los cielos.

²¹**Habéis oído que fue dicho a los antiguos**: 'No matarás; y aquél que mate será reo ante el tribunal'. ²²**Pero yo os digo**: todo aquél que se encolerice contra su hermano será reo ante el tribunal; pero el que le llame a su hermano 'imbécil' será reo ante el Sanedrín; y el que le llame 'renegado' será reo de la gehenna de fuego.

²³Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda.

²⁵Ponte enseguida a buenas con tu adversario mientras vas con él por el camino; no sea que tu adversario te entregue al juez y el juez al guardia, y te metan en la cárcel. ²⁶En verdad te digo: no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo.

²⁷**Habéis oído que fue dicho**: 'No cometerás adulterio'. ²⁸**Pero yo os digo**: todo el que mira a una mujer deseándola ya cometió adulterio con ella en su corazón.

²⁹Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. ³⁰Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna.

³¹**También fue dicho**: 'El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio'. ³²**Pero yo os digo**: 'Todo el que repudia a su mujer, excepto en caso de fornicación (*logos porneias*), la hace ser adúltera; y el que se case con una repudiada, comete adulterio.

³³**Habéis oído también que fue dicho a los antiguos**: 'No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos'. ³⁴**Pero yo os digo** que no juréis en modo alguno: ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ³⁵ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies, ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey. ³⁶Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno solo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro. ³⁷Sea vuestro lenguaje: 'Sí, sí; no, no': que lo que pasa de aquí viene del Maligno».

CONTEXTO

Seguimos leyendo continuamente el evangelio de Mateo. En esta ocasión llegamos a un texto clave (5,17-20) que introduce la parte principal del Sermón de la Montaña (5,21-7,11). Dicha parte principal se cierra en 7,12. Así pues, 5,17-20 es la introducción particular a esa parte principal y 7,12 es la conclusión particular a la misma. Dos palabras hacen inclusión en ambos textos: ley y profetas. Esto significa que el tema abierto en 5,17-20: el cumplimiento de la ley y los profetas (la voluntad de Dios) se desarrolla en las tres secciones abrazadas por la inclusión: la nueva relación con los demás (5,21-48), la nueva relación con Dios (6,1-18), que es el corazón del Sermón y su clave de interpretación, y la nueva relación con las cosas materiales (6,19-7,11). ¡Este discurso de Jesús es toda una obra de ingeniería lingüística! La segunda parte del evangelio de hoy (5,21-37) nos presenta 4 de las 6 antítesis de la sección. ¡Demasiado material para un solo evangelio dominical!

TEXTO

El evangelio tiene dos partes. La primera (5,17-20) tiene mucha unidad en el tema y en la forma y está formada por 4 frases de Jesús: la última (v. 20) contiene las palabras que la enganchan a toda la sección posterior (os digo) y la palabra que cierra esa sección posterior (sobreabundar, cf. v. 47). La segunda parte (5,21-37) recoge 4 antítesis ("fue dicho" ≠ "pero yo os digo"), que son la materialización concreta de la justicia sobreabundante que debe caracterizar a los discípulos de Jesús, que han "entrado" en la órbita del Reino. En ellas, el respeto por uno mismo, por los demás y por Dios son el denominador común, respeto que irá avanzando en fraternidad y amor, hasta niveles verdaderamente imposibles para quien no tiene una experiencia de Dios Padre como la que tuvo Jesús. Este aparece dotado de una enorme autoridad, como modelo acabado de cumplimiento de la voluntad de Dios, antes expresada en la "Ley y los Profetas", ahora manifestada en el propio Jesús.

ELEMENTOS INTERESANTES

► Hay mucho, demasiado, contenido, por lo demás extraordinario, en nuestro evangelio de hoy. 5,17-19: Jesús declara que él es el cumplimiento de la ley, incluso el más pequeño de los mandamientos tiene sentido en su persona. Jesús es la medida de todo lo relacionado con la voluntad de Dios, por tanto hay que atender todo gesto, toda palabra, todo detalle de Jesús.

► 5,20: El cumplimiento de la voluntad de Dios se expresa, en Mateo, con el término justicia. Por eso, la justicia de los discípulos de Jesús, modelo acabado de cumplimiento de la voluntad de Dios, antiguamente expresada en "la Ley y los Profetas", debe sobreabundar a la de escribas y fariseos, modelos de cumplimiento de la voluntad de Dios sin Jesús. Debe haber una diferencia cualitativa entre unos y otros, y en esa diferencia estriba el entrar al Reino de los cielos. ¿En qué se manifiesta que nuestra justicia es muy superior a la de quienes no creen en Jesús o no acceden a Dios desde Jesús?

► Las 4 antítesis que recoge el evangelio de hoy no se conforman con el "mínimo" de la Ley sino que profundizan en un comportamiento más integral, más profundo, más en sintonía con el hecho de que Dios es Padre de todos y nosotros somos hermanos. En las dos primeras, Jesús pone ejemplos muy exagerados: la hipérbole o exageración es un instrumento retórico muy utilizado en la comunicación oral cuando se quiere transmitir la importancia y la intensidad de algo. La tercera antítesis es mucho más concisa, seguro que por la problemática tratada, que no la cierra ni el evangelista ni el propio Jesús. No se trata de divorcio sí o divorcio no, sino de evitar un hecho de poder del varón (el "acta de repudio") que dejaba en total indefensión a la mujer. La cuarta sigue siendo desatendida porque el juramento está presente en muchas situaciones de la vida actual (los juicios, por ejemplo).

► No olvidar la clave de interpretación: la justicia sobreabundante. ¿Nos conformamos con dosificar cicateramente nuestra bondad para con los demás o queremos desparramarla generosamente al estilo de Jesús?